LAS PROVINCIAS

Fecha: 16/12/2020 Audiencia: 46.970 Sección: LOCAL
Vpe: 2.137 € Tirada: 17.476 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: 3.539 € Difusión: 13.420 Ámbito: PRENSA DIARIA
Vpe portada: 6.650 € Ocupación: 60,38% Sector: INFORMACION GENERAL

El Consell acelera los derribos en Agrónomos

Desoye a los arquitectos y defiende la actuación, que implica demoler también el edificio que une la escuela y la Facultad de Psicología

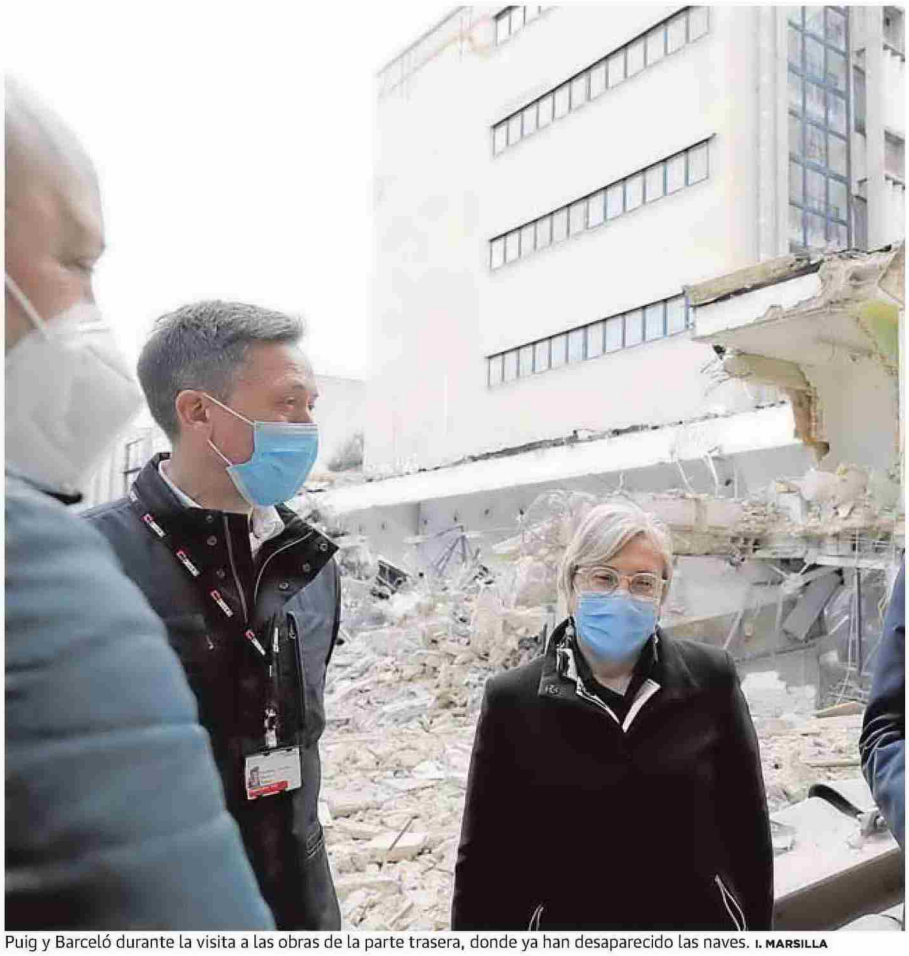
J. BATISTA

VALENCIA. El complejo arquitectónico de la antigua Escuela de Ingeniería Técnica Agrícola cambiará cuando forme parte del futuro Hospital Clínico de Valencia. El edificio principal se salvará, así como la distribución de los patios interiores, pero no sucederá lo mismo con las naves y las edificaciones adyacentes, de una sola altura, que se derribarán para acoger los diferentes servicios pese a las críticas del Colegio de Arquitectos de la Comunitat.

En los últimos días la entidad profesional ha lamentado que los trabajos hayan llegado sin que exista un Plan Especial de Protección que permita saber cómo actuar en el entorno, que incluye dos exponentes del modernismo valenciano diseñados en los años 60 por Fernando Moreno Barberá: la escuela, popularmente conocida como de Peritos Agrícolas o incluso de Agrónomos, y la Facultad de Psicología.

La falta de este estudio técnico ha llevado a la Conselleria de Cultura a autorizar los derribos planteados, con el argumento de que no se puede determinar si eran contemporáneos al cuerpo principal, una parte intrínseca del mismo o incluso del mismo autor, según se desprende de la resolución emitida por la Dirección General de Patrimonio en relación a la demolición de las naves traseras, recayentes a Menéndez Pelayo. Respecto al resto de edificaciones adyacentes, el pronunciamiento es el mismo. Sin el citado instrumento –que debían redactar el Ayuntamiento y la Universitat de València– se aplica la normativa del Plan General, en el sentido de que sólo goza de protección el inmueble en altura y el de Psicología.

En el espacio que dejan las naves traseras, la mayor parte convertidas ya en escombros, se levantará un nuevo edificio de hospitalización, que estará listo en 2021. La idea es que las obras empiecen a principios del próximo año. Además, en la zona que mira a Blasco Ibáñez, la estructura baja que conecta con la Facultad de Psicología y rodea parte de la antigua escuela, será demolida en la siguiente fase de las obras, que afectarán directamente al edificio principal. Esta intervención debe finalizar, según Carmelina Pla, directora general de Infraestructuras de Sanidad, en 2023. La idea es que se inicie paralelamente a la primera fase.



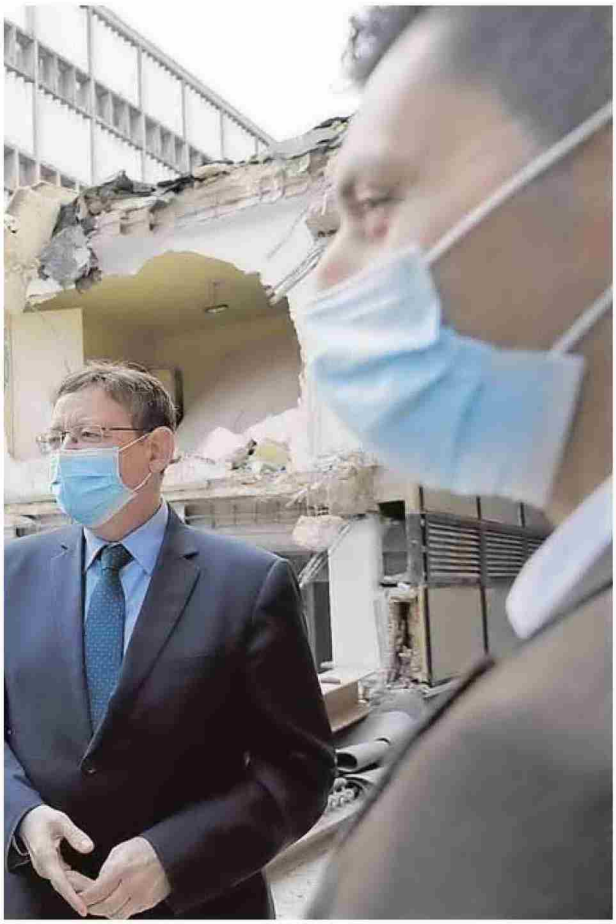
Puig y Barceló durante la visita a las obras de la parte trasera, donde ya han desaparecido las naves. I. MARSILLA

Tal y como explicó ayer a LAS PROVINCIAS uno de los arquitectos del proyecto, Juan Añón, se trata de «una intervención de reforma y reconstrucción manteniendo el esquema de patios». «Rehabilitamos la torre (el cuerpo principal) y el resto lo desmontamos, se demuele, para reconstruirlo tras realizar las intervenciones en el subsuelo, las dos plantas del sótano, aunque no está protegido», añadió. También señaló que el estado actual de esta edificación es «muy precario» y que el aspecto final será el mismo que el original. En las figuraciones virtuales de la ampliación del hospital, presentada ayer, se observa que la fachada resultante estará compuesta fundamentalmente por acero y cristal, una estructura similar a la originaria, actualmente revestida de una chapa metálica añadida.

La rehabilitación de la torre en altura, según la información facilitada por la Conselleria de Sanidad, incluirá la adaptación de los espacios interiores a las necesidades asistenciales (fue concebida para un uso docente) y la mejora de su eficiencia energé-

LAS PROVINCIAS

Fecha: 16/12/2020 Audiencia: 46.970 Sección: LOCAL
Vpe: 3.197 € Tirada: 17.476 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: 3.539 € Difusión: 13.420 Ámbito: PRENSA DIARIA
Vpe portada: 6.650 € Ocupación: 90,33% Sector: INFORMACION GENERAL



tica. Se mantendrá el mosaico que recae a la avenida Blasco Ibáñez y la distribución de los ventanales, así como las características protecciones solares de las fachadas laterales. Además, se contempla preservar y reubicar las especies vegetales de los patios y jardines interiores.

El inmueble albergará las consultas externas del Clínico, ahora ubicadas en la esquina de la calle Gómez Ferrer con Menéndez Pelayo, y la inversión ascenderá a 36 millones de euros.

El acto de presentación de la ampliación estuvo presidido por Ximo Puig y la consellera de Sanidad, Ana Barceló, e incluyó una visita a la zona trasera, donde las naves ya han sido derribadas.

Preguntado por las suspicacias del Colegio de Arquitectos, Puig dijo «respetar mucho» sus opiniones, para a renglón seguido defender que «las obras que se están haciendo y que se van hacer cuentan con el respaldo de las instituciones competentes». Además, añadió que en el pasado ya se produjeron derribos en el interior del complejo y destacó que «está claro que se salva el edificio, que es Bien de Relevancia Local, y que se va a actuar en todo momento de acuerdo con la legislación vigente».

El presidente del colegio, Luis Sendra, se ha mostrado muy crítico con la tramitación de las actuaciones, por el procedimiento de urgencia, y considera que se deben pedir responsabilidades por la falta del Plan Especial de Protección. También ha lamentado que no se hayan adoptado cautelas añadidas para determinar si algún elemento del entorno debía ser conservado.

Puig defiende los derribos y asegura que todas las intervenciones «cuentan con el respaldo de las instituciones competentes»

El Consell Valencià de Cultura debatirá el lunes si adopta alguna posición sobre las actuaciones

Por otra parte, el Consell Valencià de Cultura (CVC) debatirá el próximo lunes si la entidad adopta una posición ante los derribos, aseguraron fuentes oficiales de este organismo. La comisión jurídica ya estuvo tratando el lunes el asunto, pero se consideró que debía de ser el pleno de la institución el que adoptara la decisión porque será en esa sesión de la próxima semana cuando tengan la posibilidad de acudir todos los consejeros.

«A mi padre no le habría gustado la demolición de los edificios»

El hijo del arquitecto que diseñó la Escuela de Ingenieros Técnicos Agrícolas afirma que todo el conjunto tendría que haberse protegido

F. RICÓS

VALENCIA. «A mi padre no le hubiera gustado nada que derrumbaran una parte de la Escuela de Agrónomos porque la concibió como una unidad». Con esta frase Fernando Moreno-Barberá von Hartenstein, el hijo del arquitecto Fernando Moreno Barberá, constata el disgusto que le ha causado la actuación del Consell en una de las obras más representativas de la denominada arquitectura moderna en España, un movimiento que abarca desde los años 20 del pasado siglo hasta la década de los 60.

Moreno-Barberá von Hartenstein asegura que no entiende muy bien qué se ha hecho en la Escuela Universitaria de Ingenieros Técnicos Agrícolas, que es como se denominó tras cambiarle hace décadas el nombre al colegio universitario de Agrónomos. «La integridad de la obra debe conservarse, no quitarle trozos como se ha hecho –afirma–, aunque supongo que está protegido o debería de estar protegido».

El hijo del arquitecto que diseñó la antigua Facultad de Derecho de Valencia, la que fue la Facultad de Filosofía y Letras, la Escuela de Agrónomos o la Universidad Laboral de Cheste, decidió hace unos años donar el archivo profesional de su padre al Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia para que se centralizara ahí su obra y se pudiera estudiar.

«Tenía pocos trabajos en colaboración con otros arquitectos y este era una de ellos. Lo realizó junto a Cayetano Borso di Carminati», asegura.

Fernando Moreno-Barberá von Hartenstein incide en que hace tiempo que no visita estos edificios pero le consta que se encuentran abandonados. En el caso de la Escuela Universitaria de Ingenieros Técnicos Agrícolas, se trata de un inmueble que fue dejado de usar para su fin hace justo 10 años y que durante este tiempo ha estado abandonado. En 2017 lo adquirió la Conselleria de Sanidad para poder ampliar el Hospital Clínico. «Hace tiempo que no voy por allí, pero el edificio no parece demasiado cuidado», asegura. «Es una obra de los años 60. Y si han pasado 60 años y no lo han mantenido, se ha deteriorado», se lamenta.

LAS FRASES

Fernando Moreno- Barberá
Hijo del arquitecto Barberá

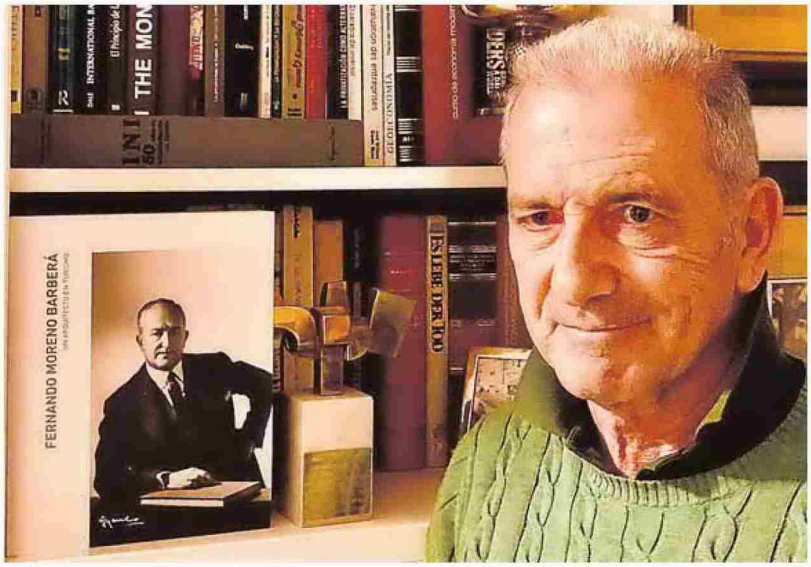
«La integridad de la obra debe conservarse, no quitarle trozos como se ha hecho»

«Hace tiempo que no voy por allí pero no parece demasiado cuidado. Es una obra de los años 60 y si no lo han mantenido se ha deteriorado»

La vieja Facultad de Derecho del antiguo paseo Valencia al mar, hoy avenida Blasco Ibáñez, la de Filosofía y Letras, la Escuela universitaria de Ingenieros Agrónomos y la Universidad Popular de Cheste constituyen unas de las obras más representativas de la carrera profesional que ejerció el arquitecto Fernando Moreno Barberá, y modelo del movimiento arquitectónico denominado Moderno, que se prolongo de los años 20 a la década de los 60 del pasado siglo.

El hijo del arquitecto reclama a la Fundación de Documentación y Conservación de Arquitectura y Urbanismo del Movimiento Moderno, conocida como Docomomo Ibérico, que alce la voz por la demolición parcial de la antigua escuela de Agrónomos.

Docomomo Ibérico constata en la definición de este edificio que la zona destinada a las aulas de enseñanza teórica y la parte de talleres y almacenes, la de práctica, no estaban concebidas como dos actuaciones distintas, sino como una unidad. «En este caso, dado el carácter teórico-práctico de la Escuela Universitaria, Moreno Barberá decidió doblar la anchura de esta pieza, con una franja dedicada a aulas y otra a talleres», dice la citada fundación. El inmueble se organiza en cuatro cuerpos entorno a un patio central. Cada cuerpo que alberga servicios y equipamientos como la recepción, biblioteca, cafetería y almacenes. Y las cinco plantas, las aulas.



Fernando Moreno-Barberá posa junto al libro que escribió sobre su padre. MORENO-BARBERÁ